



RELACIONES INTERNACIONALES

Tesis previa a la obtención del título de Licenciada en Relaciones Internacionales.

AUTOR: Tatiana Marcela Ruiz Del Castillo

TUTOR: MSc. Daniela Fernanda Garcés Yépez

“Impacto de las remesas enviadas por ecuatorianos desde EE. UU en la estabilización económica de Ecuador en tiempos de crisis en los últimos 15 años”.

APROBACIÓN DEL TUTOR

Yo, **Daniela Fernanda Garcés Yépez** certifico que conozco al autor del presente trabajo siendo la responsable exclusiva tanto de su originalidad y autenticidad, como de su contenido.

Daniela Garcés.

.....

Daniela Fernanda Garcés Yépez

DIRECTOR DE TESIS

Impacto de las remesas enviadas por ecuatorianos desde EE. UU en la estabilización económica de Ecuador en tiempos de crisis en los últimos 15 años.

Autor: Tatiana Ruiz

Tutor: Daniela Garcés

Resumen

La migración ecuatoriana ha estado destinada hacia Estados Unidos, España e Italia. No obstante, EE. UU representa el primer destino y al unísono, el principal emisor de remesas a Ecuador. Las remesas han llegado a influir en el PIB ecuatoriano alcanzando un porcentaje de 7.1%, aunque, en la actualidad, su participación ha disminuido, ubicándose en 3.75% del PIB. En este sentido, las remesas contribuyen en el aumento del consumo de los hogares y la liquidez del país, pero su función no se liga con el mantenimiento de la estabilidad macroeconómica de Ecuador. La estabilidad en el país depende de factores externos y aspectos como el precio del petróleo y solidez en las exportaciones.

Abstract

Ecuadorian migration has been destined for the United States, Spain, and Italy. However, the US represents the first destination and at the same time, the main emitter of remittances to Ecuador. Remittances have influenced the Ecuadorian GDP, reaching a percentage of 7.1%, although, at present, their share falls to 3.75% of GDP. This decrease shows that remittances increase household consumption and the country's liquidity, nevertheless, its objective is not linked to maintaining Ecuador's macroeconomic stability. Stability in the country depends on external factors and aspects such as the price of oil and solidity in exports.

1. Introducción:

La cuestión migratoria se ha convertido en un problema inseparable del aspecto económico, político y social en el escenario internacional. Esta, a pesar de ser un fenómeno antiguo en las últimas décadas, ha experimentado una incesante expansión configurándose como un tema de coyuntura mundial. En esta problemática, las discusiones se centran en los efectos demográficos y tipos de flujos migratorios. Segundo, tanto los análisis contemporáneos como los clásicos se inclinan por los factores que promueven la movilidad. Por último, existe un importante debate en torno a los efectos de las remesas como producto directo de la migración en la economía de un país; tema que se tratará a profundidad en esta investigación.

La migración es un hecho que causa una transformación económica a nivel de comunidades emisoras, receptoras y de tránsito (García, 2016). En las comunidades de origen se reduce la mano de obra en el mercado laboral y el capital humano a nivel estatal. Empero, en naciones emisoras también se produce un impacto macroeconómico producto de las remesas, mismas que llegan a determinar la balanza de pagos en estos países (Cerezo de Diego, 2011). Por el contrario, en estados desarrollados se busca aminorar el envío de remesas e incentivar a los migrantes al ahorro. Para estos países, el ahorro es visto como una actividad que otorga mayores beneficios al generar una reserva que incentiva a la inversión en pequeñas empresas nacionales (Mesnard, 2004). En las zonas de tránsito, en cambio, se incita a un ascenso del trabajo informal y la ilegalidad (Cerezo de Diego, 2011). Es decir, esta metamorfosis no solo afecta a las áreas de acogida, sino a las emisoras y de tránsito, naciones en las cuales se experimenta un cambio a nivel económico, social y cultural durante y post éxodo migratorio.

Las remesas son un producto directo de la migración, las mismas son catalogadas como el envío de dinero del país receptor hacía el de origen (García, 2016). Su incremento mundial ha ido

a la par con la ascensión del número de migrantes, ocasionando una mayor visibilidad en su contabilidad. Factores como la tecnología y registro de las remesas por medio de los bancos centrales en las últimas décadas evidencian su intensificación. Por ejemplo, el BID (2008) calcula que en 2004 el monto de remesas con destino a América Latina se encontraba alrededor de los \$45.000 millones, cifra que para 2008 alcanzaría aproximadamente \$70.000 millones. Del mismo modo, los datos para 2021 demuestran su expansión al consolidar una cifra récord de \$128 mil millones (BID, 2022). En este contexto de expansión, las remesas se han configurado como un tema de amplio debate internacional.

Desde visiones teóricas positivas de este fenómeno, se considera que las remesas contribuyen al desarrollo local y aportan al crecimiento del PIB en los países receptores. Munster (2014) alude a las remesas, la creación de oportunidades, el incremento de los ingresos externos netos y la conformación de mayores fuentes de financiamiento. Dridi (2019) señala que, la entrada de remesas fomenta la inversión y el consumo, generando un efecto multiplicador. En consecuencia, acorde a esta perspectiva, las remesas impulsan el desarrollo económico de las naciones receptoras de este flujo de dinero, llegando en algunos casos a ser representativas en el porcentaje del PIB.

A la inversa, desde visiones negativas, las remesas impulsan a expedir políticas migratorias y leyes de extranjería más severas con el objetivo de evitar la salida de flujos de dinero (Cerezo de Diego, 2011). Amuedo- Dorantes (2006) indica, las remesas crean una cultura de dependencia que perjudica la competitividad del país receptor en el mercado mundial. Meyer (2016) en cambio, argumenta que, entre los aspectos negativos, se encuentra el socavamiento a la productividad y esto al unísono al crecimiento económico de los países en vía de desarrollo. Por lo tanto, la temática alrededor de las remesas resulta compleja y digna de ser analizada para

entender su influencia en los índices macroeconómicos de los países emisores, en este caso, Ecuador.

Ecuador es el quinto país con más inmigrantes de Latinoamérica (Migration Data Portal, 2021). Los flujos migratorios más notables se han suscitado a partir de 1999 como consecuencia de la dolarización y en 2021 como respuesta a la crisis económica desprendida del COVID-19. La cifra de ecuatorianos alrededor del mundo se ubica alrededor de 1.2 millones en 2020. La distribución se centra en mayor porcentaje en Estados Unidos (516.236 personas), España (415.310 personas) e Italia (85.272 personas) (OIM, 2020). Cabe resaltar que, los ecuatorianos representan uno de los flujos migratorios más voluminosos situados en Nueva York, así como el segundo más grande de España. En este marco, EE. UU es el país con más afluencia de ecuatorianos con un 43%, seguido por España 34.6% e Italia 7.1%.

En lo referente a las remesas, su incremento va de la mano con el aumento de ecuatorianos radicados en el exterior. En 2007, las remesas se ubican en \$3,017.3 millones (7.1 % del PIB) representando el valor más alto. En cambio, en los años posteriores (2008-2021) mantienen un promedio de 4.20 % del PIB. En este sentido, el envío de dinero proveniente de Estados Unidos se ha mantenido como el flujo principal. Solo en 2020 la cifra procedente de EE. UU se situó en USD \$2.026 millones, lo que representa un 60,72% del total de remesas que han llegado al país (Banco Central del Ecuador, 2021). Las mismas en 2021 se incrementan, alcanzando \$2,768.09 millones (63.45%), esto como respuesta a la reactivación económica estadounidense. En tal contexto, centrar el análisis en cómo han cambiado estas entradas de dinero hacia el país mediante variables macroeconómicas como el PIB y tasa de desempleo, permitirá conocer el comportamiento del envío de remesas en momentos de auge y crisis económica.

El presente tema resulta relevante para las Relaciones Internacionales debido a que se estudiarán repercusiones económicas que genera la migración, en este caso, las remesas. Las remesas, al centrarse en el envío de dinero desde un país hacia el de origen de los inmigrantes, terminan vinculando las acciones que suceden en dos estados. Este fenómeno no solo se reduce al ámbito económico, sino que vincula el área económica con lo político y lo social, generando un espectro transdisciplinario. Es económico por el impacto de las remesas en los agregados macroeconómicos de un país. Político porque al existir una salida de dinero cada vez más creciente, las políticas migratorias se tornan más severas. Finalmente, es social porque se genera un cambio en las estructuras que provoca un intercambio desde aspectos culturales e identitarios en el proceso de movilidad.

Entonces, en esta problemática, resulta apto el estudio mediante la Economía Política Internacional (EPI). Dicha subdisciplina de las Relaciones Internacionales se centra en analizar tanto el nivel nacional como el sistémico y sus relaciones económicas, sociales y políticas en una arena de globalización (Tussie, 2015). La migración es un acontecimiento que en un mundo globalizado se ha ido expandiendo, generando una diversidad de redes transnacionales. Este proceso ha logrado traer nuevas dependencias e interdependencias, donde la migración muestra la porosidad de las fronteras nacionales (Tussie, 2015). Por lo tanto, la Economía Política Internacional facilitará entender las interacciones económicas y políticas en lo internacional, y cómo esto influye en las decisiones principalmente de políticas migratorias. En este contexto, Gilpin (2001) menciona que en las relaciones económicas internacionales no se juega solo un papel económico, sino más bien, estas se encuentran ligadas con la política. Los estados promoverán aquellas leyes que sirvan al crecimiento económico, pero siempre buscando proteger su autonomía política. Es decir, el estado sigue siendo el actor relevante del sistema que busca

influir en las relaciones globales, principalmente en la restricción y canalización de las actividades económicas.

Para el presente estudio, la EPI hará alusión a la óptica de Robert Gilpin desde la cual se entiende al Estado como el actor central en la economía internacional. Gilpin (2001), menciona que, las teorías tradicionales facilitan un entendimiento de la evolución económica, no obstante, estas teorías por sí solas no logran resolver los asuntos económicos y políticos que se desarrollan en el ámbito internacional. Por tal motivo, se ha visto la necesidad de referirse a la imagen ontológica de la EPI estadounidense, pues permite entender que Estados Unidos, en el sentido de migración, ha permitido la salida de dinero como una forma de reafirmar su autoridad en los procesos económicos. Por otra parte, bajo la perspectiva de Cohen (2019), se profundizará en la escuela norteamericana, la cual se basa en la centralidad del Estado como la figura de autoridad y legitimidad al momento de tomar decisiones, mismas que definirán las políticas estatales que rigen las relaciones globales. Finalmente, este trabajo tendrá una visión positivista, pues se recurrirá al análisis cuantitativo que facilite responder la pregunta ¿De qué manera, las remesas enviadas por migrantes ecuatorianos desde EE. UU, mantienen un impacto en la estabilización económica de Ecuador desde el año 2007-2021? El objetivo de la investigación se centra en analizar la influencia de las remesas enviadas por migrantes ecuatorianos desde EE. UU en la estabilización económica de Ecuador desde el año 2007-2021.

2. Marco teórico

La estabilidad económica en un país refleja la escasez de grandes fluctuaciones en la macroeconomía. Mantener una baja inflación y un crecimiento del PIB constante, son objetivos de la política económica de una nación. De estas dos variables dependerá la inversión y la generación de empleo.

Estabilidad económica

La estabilidad económica es vista como un aspecto que minimiza la vulnerabilidad a choques externos en un país (*The Reut Institute*, 2006). En este contexto, las fluctuaciones económicas no resultan ser extensas y se da la posibilidad de tener un crecimiento económico. De la misma forma, Le Fort Varela, Gallardo, Bustamante (2020), la definen como una herramienta que disminuye la incertidumbre en los agentes económicos y produce mayor bienestar que evita la deficiencia en los mercados nacionales e internacionales. Para los autores, la estabilidad económica se liga directamente con un crecimiento sostenido indispensable para evitar crisis económicas y un aletargamiento del PIB.

En contraposición, Cedillo (2010), toma a la estabilidad económica como el resultado de una economía abierta donde el gobierno debe intervenir mediante la política monetaria, fiscal y cambiaria para garantizar y mantener el capital financiero. Su eje central es que el estado se incline en promover políticas restrictivas para mantener una inflación baja y un tipo de cambio estable que favorezca la sostenibilidad de dicho capital. Asimismo, Zurita (2006) examina a la estabilidad económica como un aspecto relacionado con la inflación y a las finanzas públicas. Para este autor, la estabilidad económica es el objetivo principal del Banco Central y su deber mediante la política monetaria es aminorar la amplitud de los ciclos económicos, mismos que, a largo plazo, provocan condiciones económicas adversas. Es necesario resaltar que todos los autores mencionados, aunque difieren en ciertos aspectos, llegan a ligar a la estabilidad económica con el crecimiento del PIB e inflación mínima.

Los estudios alrededor de la estabilidad económica tienen diferentes puntos de partida. Algunos se han centrado en su vinculación con las micro, pequeñas y medianas empresas, el papel del Banco Central y, la política monetaria y fiscal. También han considerado la relación

que existe entre la inflación y el aumento de la deuda pública que provoca desestabilización en la economía de un país. Para el FMI y la Unión Europea, realizar estudios sobre la estabilidad económica evidencia la sostenibilidad de las economías, demanda saludable en los mercados y una tendencia hacia el crecimiento económico nacional y global.

Le Fort Varela, Gallardo, Bustamante (2020), consideran a la estabilidad económica como un aspecto definido por los principales índices macroeconómicos de un país. Primero, la estabilidad económica tiene una magnitud nominal que hace referencia a la inflación y cómo su variación provoca un aumento en los precios. Segundo, una magnitud real, misma que se liga con el empleo y la actividad económica; estas dos variables son causantes de recesiones, depresiones y volatilidad. Por último, la magnitud externa, haciendo en este punto referencia a la balanza de pagos que indican las operaciones económicas de un estado y evidencia el momento que una economía se vuelve insostenible.

Al respecto, cuando un país es económicamente estable, tiene ventajas sobre otros estados y puede adquirir una mejor posición en el sistema. Cohen (2019) menciona que, al ser los estados unidades de mercado y no solo políticas, la economía se convierte en una herramienta de poder. Además, contar con estabilidad económica le otorga la posibilidad de acceder a un Estado a préstamos, inversión y, mantener su autonomía estatal. En este punto, y buscando responder la interrogante planteada, se examinará el papel de las remesas en la estabilización económica de Ecuador. Las remesas en países pequeños y de periferia son vistas como un amortiguador de las fluctuaciones económicas (Cismaş, Curea-Pitorac & Vădăsan, 2020). De igual forma, son estimadas como un instrumento que producen un impacto macroeconómico al determinar la balanza de pagos en estados en vía de desarrollo, lo que puede aportar al crecimiento del PIB y a

la sostenibilidad económica, un aspecto clave es su nexo con los índices macroeconómicos que se liga con la estabilidad económica, lo que despierta interés en su análisis.

3. Marco metodológico

El presente trabajo de investigación, que busca analizar la influencia que tienen las remesas en la estabilidad económica de Ecuador, será estudiado desde un enfoque de la EPI estadounidense perteneciente a la subdisciplina de las Relaciones Internacionales (EPI). Se incluirán variables como: ingreso de remesas, PIB, inflación, tasa de desempleo y la balanza de pagos. Dichas variables serán consideradas desde el año 2007 hasta 2021 para analizar las fluctuaciones que presentan en este periodo. A través de la recolección de datos y comparaciones entre las variables dependientes (inflación, desempleo y balanza de pagos) e independiente (remesas), se buscará examinar si existe un efecto en la estabilidad económica, tomando como base, la teoría.

La estabilidad económica será vista como la herramienta que permite disminuir la incertidumbre y minimizar los choques externos en la economía de un país. Analizada desde sus principales índices macroeconómicos que son: nominal, real y externo, representados por las variables antes mencionadas. La información que describa cada uno de los parámetros se obtendrá mediante informes elaborados por el Banco Central del Ecuador y el INEC. En dichas instituciones se contará con datos sobre el ingreso de remesas, balanza de pagos, tasa de desempleo e inflación. Por último, se optará por recurrir al portal del Banco Mundial para extraer información sobre la evolución del PIB del país. Una vez recolectados los datos empíricos se recurrirá a la sistematización de la información, misma que contará, en primera instancia, con una base de datos de todas las variables y, posteriormente, un estudio de sus dinámicas que facilite contrastar los resultados. En conjunto, este proceso posibilitará responder la pregunta de

investigación admitiendo o negando el impacto de las remesas en la estabilización económica de Ecuador en el periodo de 2007-2021. En este punto, hubo una limitación al existir una escasez de datos que restringe el uso del método econométrico de efectos fijos, inicialmente propuesto.

Primero, las instituciones públicas no cuentan con datos trimestrales en el periodo que abarca la investigación. Segundo, las distintas entidades gubernamentales difieren en la metodología, así como, existe una contraposición en los datos que presenta cada informe.

Panorama general sobre la migración ecuatoriana en Estados Unidos

1. Causas de la migración ecuatoriana hacia Estados Unidos.

La migración ecuatoriana hacia el exterior es un fenómeno constante que se ha caracterizado de manera fundamental por aspectos económicos. Cuando la economía ecuatoriana presenta un estancamiento producto de las crisis económicas, induce a la población a migrar (Sotomayor, Barrios & Chinin, 2019). Una recesión da paso a la destrucción del empleo formal, un incremento de la informalidad, un aumento del desempleo y una aceleración en los índices de pobreza. Lo mencionado se puede corroborar a finales de la década de los noventa. En este periodo, la crisis provocó una precipitación del empobrecimiento, alcanzando la cifra más alta a nivel nacional (64%) en 2000. Como resultado, los ciudadanos terminarían viendo en el exterior una oportunidad de supervivencia y mejora en su nivel de vida. En este lapso, los ecuatorianos optan por Estados Unidos como su principal destino.

No obstante, entre las causas que incitan a la migración, también se encuentran factores sociales y políticos. Paredes (2018) considera que, las deficiencias alrededor de la implementación de políticas sociales inclinan a las personas de zonas rurales a buscar en otros países una forma de subsistencia. La población rural migrante es representada principalmente por

la tradición migratoria de la región sur del país- Azuay, Cañar y Loja-, donde la migración afecta a una parte considerable de su población desde la década de los 70. Para este grupo, el no contar con acciones que impulsen un desarrollo humano, mejores condiciones de vida y un progreso de sus ingresos, son factores que se configuran como incentivos para migrar. Asimismo, gozar de una diversificación ocupacional centrada en actividades como el trabajo agropecuario, servicios, artesanía, construcción limitan su inserción en un mercado laboral más estable (Martínez Valle, 2005).

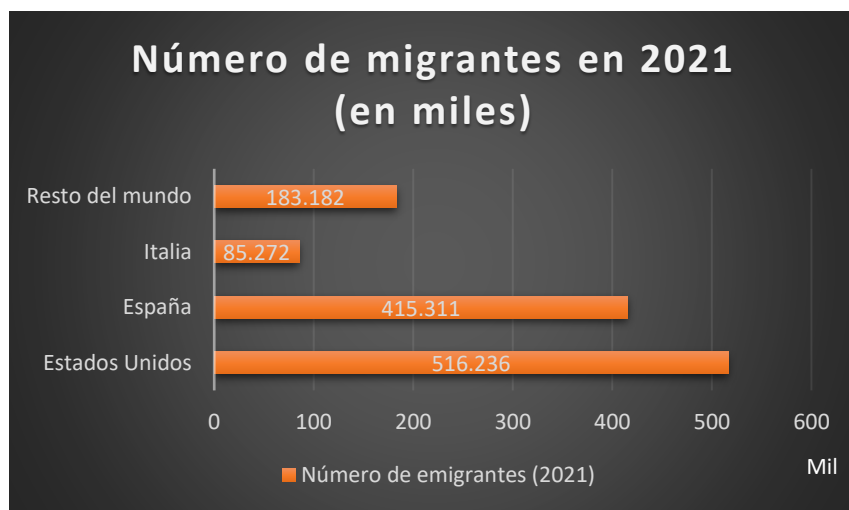
Por otro lado, la falta de implementación de políticas en el sector agrario, de protección frente al libre comercio y de apoyo a pequeños productores también ha favorecido la migración (Martínez Valle, 2005). Esta ineficiencia gubernamental de abandono al sector campesino induce a migrar al no poder competir con productos similares provenientes de Colombia o Perú. Por el lado de las políticas migratorias, en cambio, estas se han centrado solo en la provisión y respeto de los derechos humanos de los migrantes (Política Migratoria del Ecuador, 2007). El incentivo que el Estado ve en la entrada de remesas ha evitado que se proporcione una política migratoria inclinada a controlar los flujos migratorios, así como regular la salida ilegal de ecuatorianos (Murillo, 2021). Para Murillo (2021), Ecuador no hace énfasis en una política migratoria porque el envío de remesas de esta población facilita la dinamización de la economía.

1.1 Estadísticas de ecuatorianos en Estados Unidos.

Estados Unidos representa el primer destino de migrantes ecuatorianos. De acuerdo con información censal de EE. UU, el flujo de ecuatorianos hacia su territorio comienza alrededor de 1930 y se mantiene en la actualidad con 516.236 inmigrantes ecuatorianos (Banco Central, 2021). Cabe recalcar que, posterior a la crisis de la dolarización, destinos como España e Italia se vuelven atractivos para los migrantes ecuatorianos. Precisamente, en 2007, España acoge al

46.9% de los emigrantes y se convierte en el principal destino. Ese mismo año, en EE. UU se concentra 33.1% y 9.4% en Italia, es decir, en estos países se condensaba 89% de los emigrantes (ENEMDU, 2007). 2021 evidencia que Estados Unidos vuelve a mantener la batuta con 43 %, España 34.6% e Italia 7.11% enfrascando 84.74% de la población ecuatoriana en el exterior (gráfico 1).

Gráfico 1: Emigración de ecuatorianos por país de destino (2021)



Fuente: Elaboración propia, a partir de datos de la OIM (2022).

El éxodo migratorio que se produjo hacia EE. UU en 2021 refleja que, solo en junio, existe una contabilidad de aproximadamente 17.314 ecuatorianos que buscaban cruzar la frontera entre México y Estados Unidos (Aduanas y Protección Fronteriza, 2021). El flujo de migrantes desprendido por el COVID-19 ha hecho que nuevamente EE. UU sea considerado como una opción para evitar los estragos de la pandemia. Según el Ministerio de Gobierno, en 2021 se produjo un incremento en la salida de ecuatorianos en 20% en comparación a 2014, año en el cual los registros muestran una cifra de 90 mil personas que salieron del país. Sin embargo, los porcentajes mencionados cuentan con ciertas falencias al no disponer de un número exacto de

aquellas personas que han abandonado el país de manera irregular. Se pone a consideración que 2021 tiene una salida de 120 mil ecuatorianos que viajaron a México, retornando solo 35 mil. Se estima que 40% (48 mil) ecuatorianos han llegado a Estados Unidos de forma ilegal (INEC, 2022).

En este marco, los ecuatorianos han visto en los distritos periféricos estadounidenses el lugar perfecto para asentarse. Las áreas cercanas a la capital resultan poco atractivas por la presencia en mayor magnitud de las entidades públicas (Pew Hispanic Center, 2008). Estados como Nueva York, New Jersey, Connecticut y Florida son lugares de acogida de los ecuatorianos. Los condados de estos estados presentan una legislación más flexible al momento de contratar empleados. En Nueva York, su permeabilidad ha facilitado la inserción de migrantes ilegales en puestos de trabajo. New Jersey, Florida y California, en cambio, han concentrado un gran porcentaje de migrantes por su industria agrícola, espacio apto para una mano de obra poco cualificada (Herrera, 2019). En consecuencia, en 2008, los ecuatorianos se encontraban habitando en New York (43%), New Jersey (16%), Florida (10%), California (6%), Illinois (5%) y un 20 % estaban dispersos en varios estados (INEC, 2009). Sus ocupaciones se localizaban en gran medida en las fábricas textiles, alimenticias, apoyo administrativo y limpieza. En 2020, New York condensa alrededor de 300.000, seguido por Connecticut 120.000, New Jersey 70.000 y Florida 50.000 ecuatorianos en su territorio (INEC, 2021).

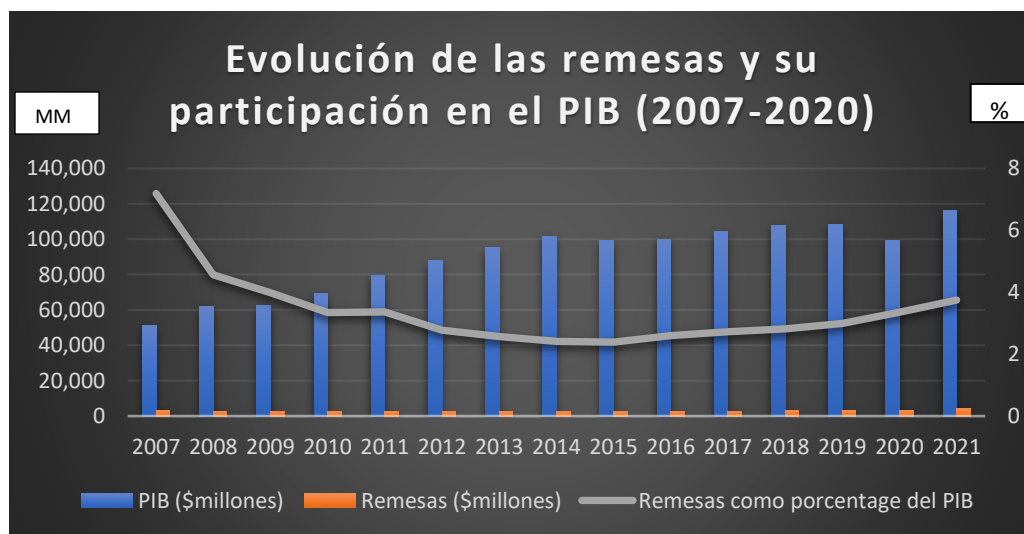
1.2 Participación de las remesas en el PIB 2007-2021.

Las remesas son catalogadas como un efecto económico instantáneo de la migración. En Ecuador, estos fondos han contribuido a apoyar la economía, mejorar los ingresos de las clases medias bajas- sectores que han sido los principales beneficiarios de las transferencias de dinero del exterior-, y una herramienta de estímulo en la formación de actividades comerciales y

de servicios. En 2007, estas transacciones representan 7.19% del PIB, convirtiéndose en un elemento indispensable del ingreso nacional (*ver gráfico 2*). En 2015, las remesas alcanzan una participación de 2.39% del PIB, siendo el valor más bajo en los últimos 15 años. El descenso en 2015 es consecuencia de los problemas económicos que atraviesan España e Italia y, que inclina a los inmigrantes al ahorro.

El aumento del envío de dinero hacia Ecuador comienza a incrementarse paulatinamente en 2019. En este año, los inmigrantes ecuatorianos comienzan a destinar mayor porcentaje de sus ingresos y ahorros a sus familias que residen en Ecuador, alcanzando 2.99% del PIB. Algo semejante ocurre en 2020 y 2021, años que inducen a los inmigrantes a traspasar una mayor cantidad de dinero a sus familiares como medida de salvaguardia a las necesidades desprendidas del COVID-19. El crecimiento que se evidencia en las remesas se relaciona con los paquetes de ayuda proporcionados por el gobierno americano, crecimiento del PIB español y recuperación de la economía italiana. En estos años se alcanzan cifras récord de ingreso de remesas (\$3.337.79 y \$4.362.63 millones respectivamente) dinamizando el consumo y la liquidez en los hogares.

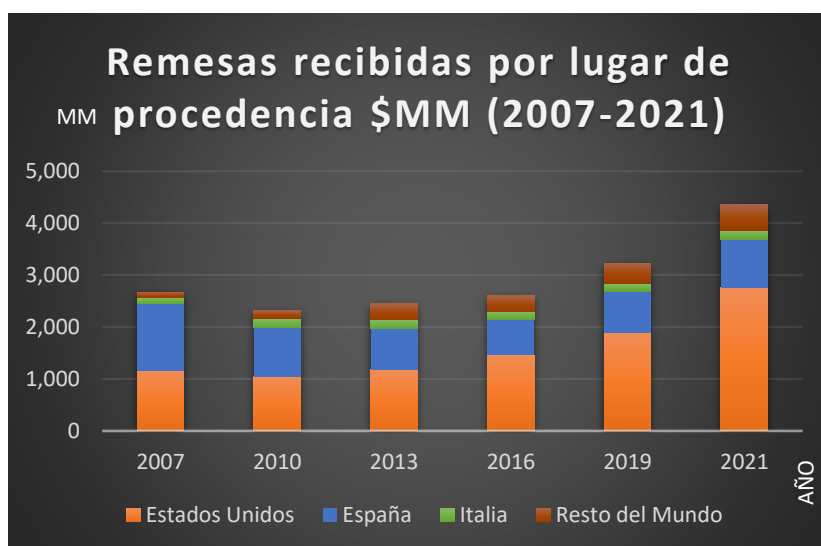
Gráfico 2: Evolución de las remesas \$ MM y su participación en el PIB % (2007-2021)



Fuente: Elaboración propia, a partir de datos del Banco Central del Ecuador (2021) & Banco Mundial (2021).

Las remesas en Ecuador provienen principalmente de Estados Unidos, España e Italia, países donde se concentra el mayor número de inmigrantes ecuatorianos (80%). Las remesas procedentes de Estados Unidos se han mantenido como el flujo principal con un promedio de 51.32% del total de remesas en los últimos quince años. Sin embargo, se debe considerar que en 2007 y 2009, España se convierte en el destinatario con más envíos de remesas, 41.69% y 44.1% respectivamente; esto, como resultado de la apreciación del euro con respecto al dólar. A partir de 2010, Estados Unidos vuelve a ubicarse como el primer proveedor de remesas al existir un mejoramiento en sus índices macroeconómicos- su PIB crece alrededor de 2.9% (Banco Mundial, 2011). Del mismo modo, en 2021, las remesas provenientes de Estados Unidos acaparan 63.45%, España 20.85% e Italia 4.36% del total de remesas que ingresaron a Ecuador (*ver gráfico 3*).

Gráfico 3: Remesas recibidas por lugar de procedencia \$MM (2007-2021)



Fuente: Elaboración propia, a partir de datos del Banco Central del Ecuador (2021).

Principales políticas migratorias aplicadas por Estados Unidos y Ecuador.

2.1 Políticas migratorias estadounidenses implementadas 2007-2021

Las políticas migratorias estadounidenses dependen del ambiente político e ideológico de los gobernantes del país. En ocasiones, la norma se vuelve restrictiva y, en otras, se apega a nociones de brindar legalidad a los migrantes. Entre los aspectos que influyen al momento de expedir una norma, se encuentran las investigaciones demográficas que recalcan que para 2050 la población blanca dejará de ser mayoría en EUA (Hines, 2019). Otras variables son la llegada de flujos migratorios exorbitantes, lugar de procedencia de los migrantes y situación económica del país. Por su dinámica económica e infraestructura, Estados Unidos es el principal destino de los migrantes y, el país con más envíos de remesas a nivel mundial (Migration Data Portal, 2021).

En este sentido, George W. Bush en su administración (2001-2009) pone en práctica normativas que limitan la migración y la inserción de los inmigrantes en plazas de trabajo. En sus periodos presidenciales entran en funcionamiento programas como: el Piloto Básico, una nueva tarjeta de identificación para los extranjeros legales, sanciones a empresas estadounidenses que contraten inmigrantes ilegales, fondos federales para las patrullas fronterizas, entre otros (The White House, 2008). En contraposición, cuando su homólogo Barack Obama asume el poder (2009-2017), impulsa la Acción Diferida para los llegados en la infancia (DACA) y proporciona ciertas licencias para trabajar. También promueve la legalización de trabajadores indocumentados y un expendio mayor de visas. Aunque, también tuvo políticas coercitivas como el programa Comunidades Seguras, la Ley HB-56, y el programa Frontera Sur (Villafuerte, 2017). En las dos administraciones, un punto común es el fortalecimiento del sistema legal e institucional que facilite la deportación de inmigrantes ilegales.

En el gobierno de Donald Trump (2017-2021), se da paso a discursos xenófobos y antinmigración que posteriormente avalarían sus políticas migratorias. Aspectos como la construcción del muro fronterizo (2018), el despliegue de 10.000 agentes de patrulla fronteriza, leyes sobre carga pública 2019 (el inmigrante debe demostrar su sostenibilidad financiera), reforma al estatus de protección temporal (protección de la deportación y facilidades de trabajo), sistema de cuotas (se procesan cierta cantidad de solicitudes de asilo) y la cuestionada norma Título 42, evidencian su propensión a limitar la migración (Migration Policy Institute, 2021). La norma Título 42 es una política implementada en 2020 bajo una orden de salud pública que buscaba acortar la difusión del COVID-19. Empero, se convierte en una normativa controversial por las facilidades que proveía para deportar a los migrantes de la frontera con México y Canadá y, negar el asilo. La política de Trump, entonces, mostraba un rechazo constante a los migrantes, llegando a separar 2.300 niños al deportar a sus padres que se encontraban de ilegales. En su gobierno invierte cerca de 4.800 millones de dólares que le permiten llevar a cabo su plan migratorio estado céntrico.

En la actualidad, el cambio de política migratoria impulsada por el presidente Joe Biden (2021,-), vuelve a poner en marcha programas como el DACA para facilitar el acceso a la ciudadanía americana. También implementa medidas relacionadas con la prohibición del financiamiento para la continuidad del muro fronterizo, programas de reunificación familiar y principalmente, anular la vigencia del Título 42. Su política migratoria se centra en legalizar el estatus de los inmigrantes y brindarles mejores condiciones, pero anteponiendo el interés estatal. Su iniciativa busca emplear, en primera instancia, 987 millones de dólares, los cuales se destinan a la lucha contra la migración irregular en países centroamericanos (France24, 2022).

2.2 Política migratoria ecuatoriana 2007-2021

Ecuador en su marco normativo cuenta con una explicación general sobre su posición frente a la migración. Al ganar las elecciones presidenciales, Rafael Correa incentiva la elaboración de una nueva constitución donde incluye temas referentes a la inmigración, emigración y refugiados. Precisamente, en la Constitución de 2008 se declara a Ecuador como una nación de fronteras abiertas y ciudadanía universal, dando paso al libre tránsito de las personas. En la misma, estipula principios de respeto a los derechos humanos y derechos migratorios, la libre movilidad y los derechos de asilo y refugio. Posteriormente, en el Plan Nacional del Buen Vivir (2013-2017) adiciona concepciones como la movilidad humana, mecanismos de protección para no nacionales y ecuatorianos en el exterior. No obstante, su política se basa en intereses políticos al concebir a los migrantes como un grupo influyente en las decisiones electorales del país. La Constitución de 2008 estipula que seis curules en la Asamblea Nacional se otorgarán a asambleístas por el extranjero. Un aspecto favorable en su administración son las facilidades de retorno para inmigrantes a las que se adhirieron alrededor de 17.000 ecuatorianos (Secretaría Nacional del Migrante, 2010).

Posteriormente, en el gobierno de Lenin Moreno (2017-2021), mediante el Plan Nacional del Buen Vivir y Plan Nacional de Desarrollo “Toda una Vida”, se busca proporcionar seguridad a los no nacionales, se aboga de igual manera por el respeto de los derechos humanos y la libre movilidad. El enfoque de este Plan se basa en la elaboración de 81 políticas que aseguren los derechos de los inmigrantes ecuatorianos y emigrantes que arriban al país. Empero, al enfrentar en su gestión el éxodo migratorio venezolano, la política migratoria se comienza a endurecer y se estipula como requerimiento el ingreso con visa al territorio ecuatoriano (Miranda, 2018). El ingreso de migrantes en su primer año de administración le cuesta al estado 500 millones de

dólares. En este periodo, el rol del gobierno adquiere una figura de humanitario, cambiando su visión de libre movilidad a una de restricción, control y seguridad fronteriza.

Guillermo Lasso asume la presidencia de Ecuador en 2021, periodo en el cual no ha concretado políticas específicas en el tema migratorio. En conferencias solo ha anunciado su intención de regularizar a los migrantes venezolanos que se encuentren en el territorio. También ha abogado por ayuda de organismos internacionales como la ONU para poder otorgar mejores condiciones de vida a los migrantes que llegan al país. En lo referente a la migración ecuatoriana, aduce que menguará la salida de ecuatorianos al proveer empleos, promover la economía e incentivar la inversión (Buschschluter, 2021). No obstante, las causas que promueven la migración en Ecuador -y en las que el presidente menciona que trabajará-, se encuentran en aumento. Un claro ejemplo es el desempleo que se ubicó en 5,2% al terminar el año 2021. Además, al inclinarse por políticas de austeridad vinculadas a los préstamos del FMI, se puede tener como resultado una nueva ola migratoria debido a la falta de políticas sociales en lugares propensos a migrar.

Finalmente, el país no cuenta con una política de Estado que atienda la migración irregular interna y, subsecuentemente, aquella que se dirige al exterior. Este último parámetro se liga a que Ecuador ve a la migración como un beneficio económico ligado a las remesas dinerarias (Murillo, 2021). De acuerdo con la Ley Orgánica de Movilidad Humana, Ecuador permite el envío y recepción de remesas y creará los mecanismos que favorezcan su expedición y admisión. Estos componentes han hecho que las críticas en torno a las políticas migratorias y factores que promueven la migración de ecuatorianos sean cada vez más constantes. Estas detracciones recaen en la falta de atención a los problemas económicos estructurales del país y a las facilidades que se brinda a los extranjeros para radicarse en una nación con escaso mercado

laboral. El gobierno, para contradecir dicha postura, ha invertido en cuestiones como la Secretaría Nacional del Migrante, otorgar becas con condicionamiento de retorno y facilidades para la repatriación de ecuatorianos del exterior. No obstante, Ramírez (2013) asimila el comportamiento estatal a los intereses económicos y políticos de cada administración. En particular, ciertas normas a favor de los inmigrantes se dan por la conformación de asociaciones que estos grupos crean para reclamar derechos y protección por parte del Estado.

Análisis descriptivo de la incidencia de las remesas en la estabilidad macroeconómica

La estabilidad macroeconómica es una situación definida por la carencia de alteraciones en los principales índices macroeconómicos de un país. Le Fort Varela, Gallardo & Bustamante (2020) la relacionan con tres dimensiones que permiten evitar las crisis económicas en un país. Para estos autores, prevenir fluctuaciones en las magnitudes nominal, real y externa es un indicador de la estabilidad económica de una nación. La magnitud nominal se encuentra representada por la inflación, la real por el desempleo, y la externa mediante la balanza de pagos, elementos que influyen en el PIB y su crecimiento. No obstante, para fines de la investigación, a estos tres componentes se buscará relacionar con la entrada de remesas en Ecuador, concebidas como una fuente indispensable de financiamiento externo que contribuye en el PIB.

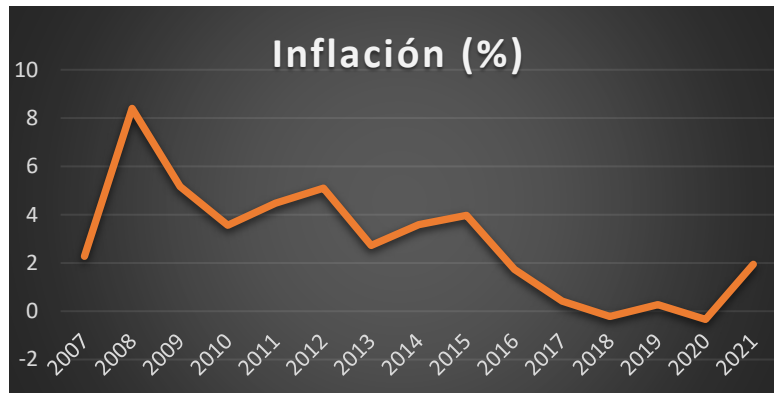
3.1 Descripción de la magnitud nominal (inflación) en Ecuador

La solidez de los precios se centra en evitar una subida (inflación) o una baja significativa (deflación) en los precios de los bienes y servicios por un tiempo prolongado (Banco Central Europeo, 2021). La importancia de este componente radica en su vínculo directo con la economía. Cuando los precios se mantienen o fluctúan mínimamente, la economía nacional tiende a crecer y se asegura el empleo de los ciudadanos. En Ecuador la inflación ha logrado

mantenerse inferior a 10% en los últimos 15 años (*gráfico 4*). Esta tendencia cambia posterior a 2003, donde la dolarización abandona los parámetros de especulación de la nueva moneda. Durante la crisis financiera, se registraron los niveles más altos de inflación en el país, alcanzando 60.8% (1999) y 91% al implementar la dolarización en 2000 (ASOBANCA, s.f.).

Una vez instaurado el nuevo esquema monetario, la inflación en Ecuador se ha mantenido y sus fluctuaciones se ligan a la coyuntura nacional y mundial. Por ejemplo, en 2008 la inflación está marcada por la crisis financiera internacional, misma que provoca una subida de precios en la canasta básica ecuatoriana. Por el contrario, en 2020 se inclina por un ambiente deflacionario como respuesta a la restricción del consumo, disminución de importación y paralización de la producción producto del COVID-19.

Gráfico 4: Inflación en Ecuador en % (2007-2021)



Fuente: Elaboración propia, a partir de datos del Banco Central del Ecuador (2021).

En Ecuador, una vez instaurada la dolarización se da paso a la credibilidad de las políticas financieras y reducción de la vulnerabilidad económica (Toscanini, Lapo-Maza & Bustamante, 2020). Dichos autores relacionan la dolarización con la reducción de la inflación y la estabilidad macroeconómica en el país. Este indicador, además, tiene incidencia en el crecimiento

del empleo, fomenta la producción e incentiva la inversión. Cuando una moneda es estable- como el dólar-, su uso repercute de forma positiva en la disminución de la inflación, manteniendo constante los precios en el país. En este sentido, Cedillo (2010), considera la estabilidad económica como resultado de una economía abierta en la que el gobierno debe intervenir a través de políticas monetarias, fiscales y cambiarias para asegurar y mantener el capital financiero. Su fundamento es que el Estado tienda a promover políticas restrictivas para mantener baja inflación, promoviendo la sostenibilidad del capital.

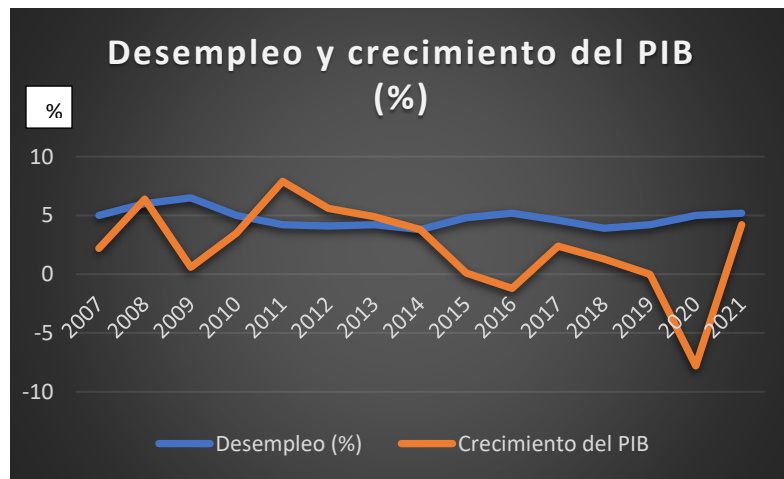
3.2 Descripción de la magnitud real (desempleo) en Ecuador

El desempleo es uno de los factores que se ve afectados en presencia de una crisis económica. En momentos donde se presenta una inestabilidad, se da paso a la pérdida del empleo debido a la incertidumbre, efectos y duración de la crisis económica. Tokman (2010) argumenta que, al existir una contracción en la economía, se incentiva el crecimiento del desempleo y la informalidad. En cambio, Le Fort Varela, Gallardo & Bustamante (2020) consideran que, un desempleo mínimo incrementa el crecimiento del PIB y la estabilidad macroeconómica. En Ecuador, el desempleo se acentúa en época de crisis y, en años como 2008 y 2009 donde presenta los valores más elevados responde al acontecer internacional y la vigencia de un nuevo Código de Trabajo (2008) que brinda mayores beneficios a los trabajadores.

En Ecuador, el desempleo a partir de 2007 muestra una relativa estabilidad ligada a los cambios metodológicos implementados para su medición. Si se analiza el *gráfico 5*, el porcentaje con respecto a los últimos 15 años se ha mantenido en una media de 4.78 %, el valor más alto se presenta en 2009 (6.5 %) y el inferior en 2014 (3.8%). Sin embargo, este decrecimiento no hace referencia a que la población se encuentre en buenas condiciones laborales. Olmedo (2018), menciona que, a raíz del 2014, el empleo adecuado ha disminuido en 53% y, desde 2012, lo que

se ha ido acentuando es el subempleo y el trabajo informal. En 2021, el desempleo se ubica en 5.2% y el empleo precario en 61.5% evidenciando que, 6 de cada 10 trabajadores se encuentra en el mercado informal (EDEMDO, 2021).

Gráfico 5: Desempleo y crecimiento del PIB % (2007-2021)



Fuente: Elaboración propia, a partir de datos del INEC (2021).

Alrededor del desempleo, las teorías se centran también en la relación existente entre el crecimiento económico y el desempleo. Por ejemplo, el modelo de Okun (1962) apunta que, al momento de producirse un aumento de un punto porcentual en el desempleo, esto resultará en la disminución de dos puntos porcentuales en el PIB. En Ecuador, este precepto se cumple proporcionalmente, tal es el caso de 2009 donde crece el desempleo (0.5%) y decrece el PIB (5.8%). Además, con relación al desempleo, en Ecuador se puede argumentar que, en la ampliación de este criterio, intervienen aspectos como las políticas sociales, baja productividad e incremento de la deuda externa (Olmedo, 2018). Es decir, mientras menos ingresos a nivel país exista, también se dará una escasez de las plazas de trabajo y una precarización del mercado laboral que impide la dinamización de la economía.

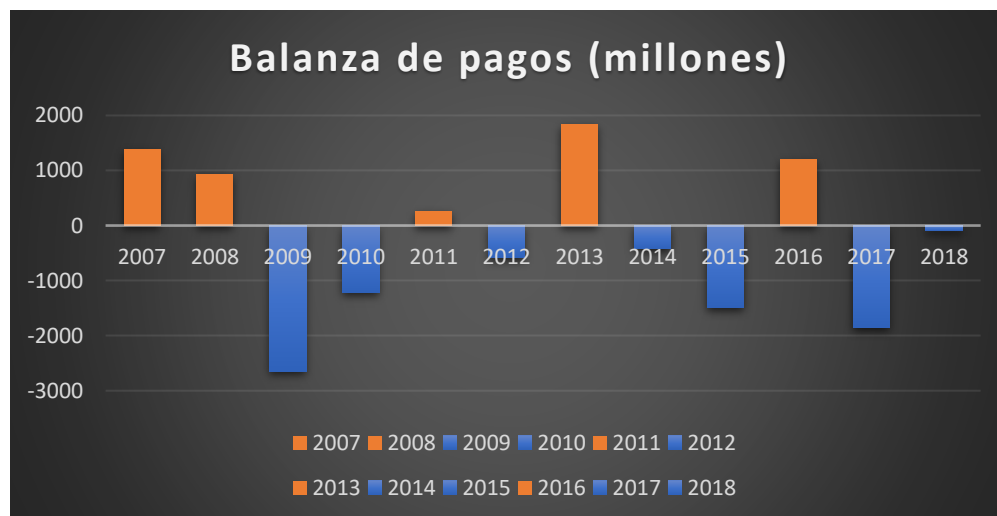
3.3 Descripción de la magnitud externa (balanza de pagos) en Ecuador

La balanza de pagos es considerada como otro de los componentes que influyen en la estabilidad económica de un país. Cuando una balanza de pagos se mantiene en equilibrio, demuestra un superávit donde los ingresos superan a los egresos brindando la posibilidad de mantener las reservas internacionales. Le Fort Varela, Gallardo & Bustamante (2020) concuerdan que la balanza de pagos representa la sustentabilidad de la cuenta corriente y financiera y esto, a su vez, la solidez del sistema financiero. Cuando una balanza presenta inestabilidad, se da paso a la pérdida de capitales extranjeros y a la imperfección de los mercados nacionales. También, producto de reversiones en la balanza, da como resultado una disminución de la actividad productiva y del empleo (Le Fort Varela, Gallardo & Bustamante, 2020).

Rozenberg (2000) considera que, la balanza de pagos no solo es un instrumento de registro contable y estadístico de un país. Su función recae en la elaboración de políticas económicas que ayuden a crear ventajas en las relaciones económicas entre los Estados. Estas utilidades posibilitarían la ecuanimidad externa de la economía, corrigiendo los desequilibrios temporales y estructurales que se presenten. De esta forma, se logrará un desempeño económico adecuado y, esencialmente, una estabilidad financiera y económica. El FMI (2009), con base en la balanza de pagos, analiza la vulnerabilidad externa de una nación y evidencia la importancia de estadísticas fiables para implementar cambios en la economía nacional. En Ecuador, la balanza de pagos es vista como el único instrumento que facilita el análisis del estado de la economía desde un sentido externo y, las relaciones económicas del país con el resto del mundo (Banco Central del Ecuador, 2007).

No obstante, a pesar de lo que estipula la teoría, en la práctica, la balanza de pagos ecuatoriana no mantiene únicamente resultados positivos. La misma se caracteriza por presentar déficits en la cuenta corriente y financiera y, por ende, en la balanza de pagos global. En los años que abarca la investigación, la balanza de pagos mantiene un saldo negativo (-2,659.7 millones de dólares) en este componente (*gráfico 6*). Esto se debe a que los distintos elementos que conforman la cuenta corriente o financiera registran valores adversos, por ejemplo, el ingreso primario o los bienes y servicios. Justamente, 2009 es el año en donde se presenta un déficit mayor (- \$ 2,647.20 millones), debido a los ingresos negativos en lo referente a servicios, en la renta (cuenta corriente) y a la carencia de inversión de cartera (cuenta financiera) (Banco Central del Ecuador, 2009). Caso contrario, en 2013, año con el mayor superávit (\$1,845.90 millones), tiene que ver con el crecimiento de la cuenta financiera y las transferencias corrientes recibidas. Dentro de las transferencias corrientes, las remesas juegan un papel relevante, su dinamismo permite eludir una balanza de pagos negativa.

Gráfico 6: Balanza de pagos Ecuador \$ millones (2007-2018)



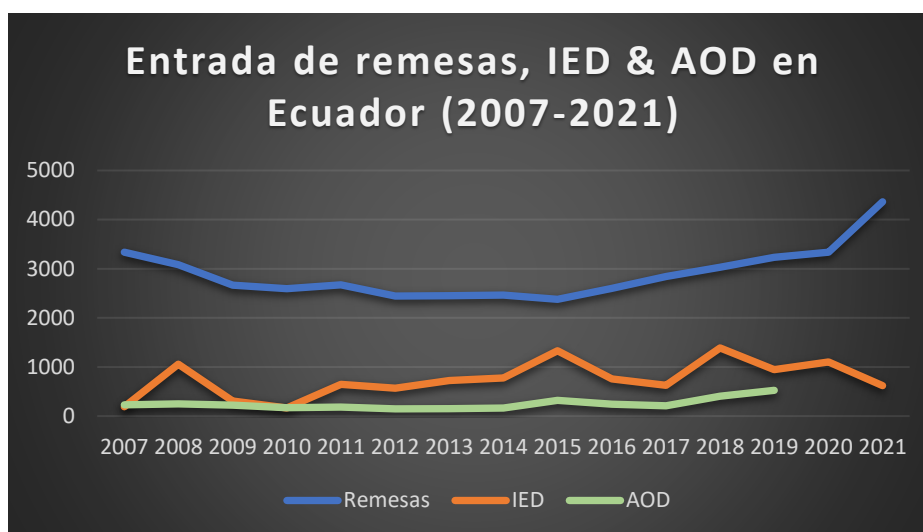
Fuente: Elaboración propia, a partir de datos del Banco Central del Ecuador (2019).

3.4 Descripción de otras variables que inciden en la economía ecuatoriana

En la estabilidad económica de un país también influyen otras variables como la inversión extranjera directa (IED) y la asistencia oficial para el desarrollo (AOD). Para Mamingui & Martín (2018), la IED en momentos económicos desfavorables se convierte en una fuente de financiamiento. Cuando existe IED se facilita el crecimiento y también la transformación económica, específicamente en países en desarrollo. Mamingui & Martín (2018) señalan, además, que, en estos países, la inversión extranjera es considerada como la principal fuente de financiamiento externo. Empero, en Ecuador su participación no es constante y se encuentra debajo de la entrada de remesas.

En el *gráfico 9* se observa que, la IED ha alcanzado un promedio anual de \$762,25 millones en los últimos 15 años. El mínimo valor se ubica en 2010 (\$166 millones) y, el año con mayor recepción es 2020 (\$1,104.20 millones). Con esta evidencia, en Ecuador se cumple lo que indican Chowdhury y Mavrotas (2005). De acuerdo a la teoría neoclásica, demuestran que existen otras variables que influyen para que la inversión extranjera sea rentable, caso contrario su influencia en el crecimiento económico es mínima. En este punto se deben considerar aspectos como los determinantes del crecimiento y la IED, el rol de las empresas transnacionales y la causalidad entre la IED y el crecimiento (Chowdhury y Mavrotas, 2005).

Gráfico 9: Entrada de remesas \$MM, IED & AOD en Ecuador \$M (2007-2021)



Fuente: Elaboración propia, a partir de datos del Banco Central del Ecuador (2021).

En cambio, tomando en consideración la AOD, se puede observar en el *gráfico 9* que, este es el componente que menos fluctuaciones presenta, teniendo una variación de 48% en su crecimiento. El promedio anual de la AOD se encuentra en \$247.23 millones, el pico inferior en \$140 millones (2012) y su cúspide en 525 millones (2019). La AOD se enlaza con el crecimiento económico de un país, no obstante, la evidencia es aún ambigua y los autores se inclinan por sus beneficios en la mejora de los indicadores sociales (Neira, LacallePortela, 2016). Tanto, la AOD como las remesas en países pequeños y de periferia, son concebidas como amortiguadores de las fluctuaciones económicas (Cismaş, Curea-Pitorac & Vădăsan, 2020). Empero, las remesas ofrecen más seguridad y su contribución en el PIB de países en desarrollo llega a representar porcentajes notables, por ejemplo: Tonga (38%), Líbano (33%), República Kirguisa (29%), Tayikistán (27%) y El Salvador (24%) en 2020 (Migration Data Portal, 2021). En este sentido, las remesas se convierten en un instrumento que producen un impacto macroeconómico al determinar la balanza de pagos en estados en vía de desarrollo, lo que puede aportar al

crecimiento del PIB y a la sostenibilidad económica. En Ecuador, las remesas, junto con la inversión extranjera y las exportaciones, son el sustento de la economía ecuatoriana para producir liquidez.

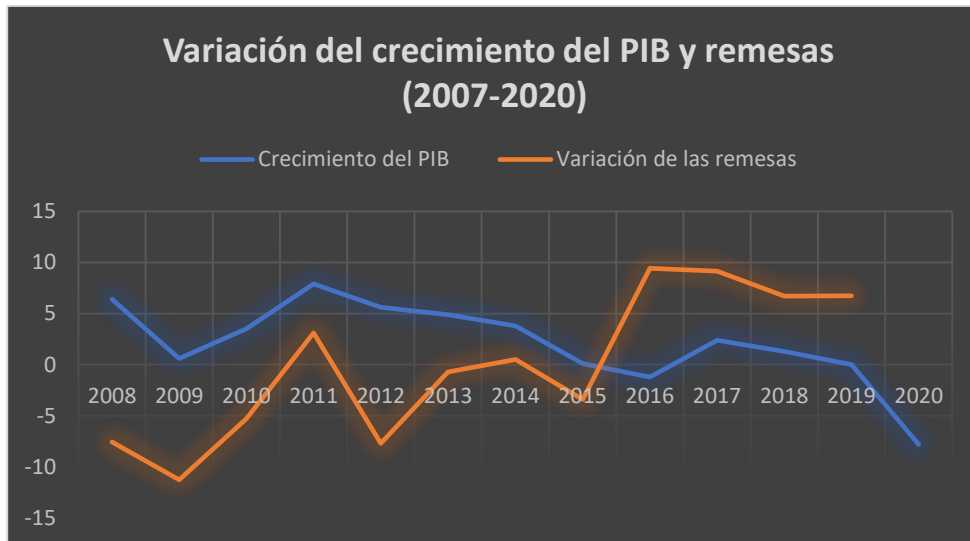
3.5 Descripción del tipo de remesas en Ecuador

Las remesas pueden ser vistas como una herramienta de estabilización macroeconómica dependiendo su naturaleza. Las mismas pueden ser anticíclicas y procíclicas, las primeras suavizan las fluctuaciones del ciclo económico, y las segundas las amplifican. Cismaş, Curea-Pitorac & Vădăsan (2020) toman en consideración que, las remesas logran mantenerse y se muestran más resistentes cuando los países receptores presencian una recesión. Para los autores, la continuidad de las remesas en periodos de crisis se relaciona con el envío creciente para sostener los hogares en los países de origen. En la misma sintonía, Kamuleta (2014) ve a las remesas como una fuente más permanente de financiamiento externo cuando son anticíclicas, superando a aspectos como la IED y AOD. Para los autores, las remesas tienen la capacidad de aminorar la volatilidad de los ingresos y la tensión que genera la inflación.

Entonces, las remesas, al mantenerse en momentos de crisis, resultan ser un amortiguador de los choques macroeconómicos, afianzando el consumo y la volatilidad de los precios. Si se encadena la anticiclicidad de las remesas con el consumo, en Ecuador, el consumo mantiene el PIB con una contribución de 60.17 % en 2020. Además, cuando el país entra en una recesión, la naturaleza anticíclica de las remesas promueve la estabilidad como respuesta a las necesidades económicas de los familiares de los inmigrantes. Empero, en el país, las remesas tienen un comportamiento procíclico y anticíclico. En el *gráfico 10* se evidencia que existen períodos de contracción del PIB en donde las remesas crecen mostrando su anticiclicidad, tal es el caso de 2016, donde la tasa de variación de crecimiento del PIB decrece -1.2% y las remesas crecen 9.43

% En contraposición, años como 2009, donde el crecimiento del PIB se redujo en 0.6%, patentiza, al unísono, una disminución de las remesas de 11.26%. En conclusión, las remesas en el país poseen un comportamiento volátil, su variación en su crecimiento se relaciona con factores externos como la prosperidad de las economías que acogen a los migrantes llegando a ser cíclicas. Caso contrario, cuando existe una bonanza en los países receptores de migrantes, las remesas son procíclicas contribuyendo en la economía del país.

Gráfico 10: Variación del crecimiento del PIB y remesas % (2007-2020)



Fuente: Elaboración propia, a partir de datos del Banco Central del Ecuador (2021).

4. Conclusiones

La migración ecuatoriana se liga a las crisis económicas que se suscitan en el país. Estas recesiones evidencian los problemas sociales como el desempleo, pobreza y la falta de políticas que promuevan un desarrollo; principalmente en la zona rural de las provincias de Cañar, Azuay y Loja. Estos elementos inclinan a los ecuatorianos a buscar en el exterior mejores oportunidades

a nivel individual y familiar que les permitan adquirir una calidad de vida digna. En este sentido, Estados Unidos se ha convertido en el principal destino de los migrantes y, al unísono, el origen de 51.32% de las remesas que ingresan al país. No obstante, las políticas estadounidenses son restrictivas y buscan limitar el acceso de migrantes a su territorio y, a la par, el envío de las remesas, promoviendo un interés estatal centrado en la seguridad.

Las remesas logran alcanzar su punto más alto en 2007 (7.1% del PIB) y, posterior a este año, su participación se reduce a un promedio anual de 4.40%. Esta reducción se liga al desarrollo del PIB ecuatoriano producto de las exportaciones y al aumento del consumo de los hogares. No obstante, las remesas representan un flujo menos volátil, teniendo variaciones en su crecimiento en un rango de -11.26% y 9.43%. En momentos donde existe una disminución porcentual del crecimiento de las remesas, se liga a la inestabilidad económica presente en las naciones de acogida de los migrantes. En el país, las remesas han tenido el rol de aumentar los ingresos de las clases medias bajas y, al unísono, convertirse en mecanismos que facilitan la construcción de comercio y servicios.

En relación con las variables nominal, real y externa que intervienen directamente en la estabilidad macroeconómica del país, tanto la inflación como el desempleo se mantienen en un porcentaje inferior al 10%. No obstante, la balanza de pagos es el componente más inestable, teniendo saldos negativos que responden en periodos a las crisis económicas que se presentan a nivel mundial, tal es el caso de la crisis financiera del 2008 que provoca un déficit en 2009. También, los valores desfavorables tienen relación con la baja en el precio del petróleo y el incremento de las importaciones. Entonces, en la balanza de pagos, las remesas representan un importante rubro que ayuda a mantener la liquidez a flote.

Otros aspectos que intervienen en la estabilidad macroeconómica de un país son la AOD y la IED. Estos elementos en Ecuador constituyen valores inferiores a la entrada de remesas y son más proclives a descender. La IED se centra específicamente en el sector petrolero y minero, pero fluctúa de acuerdo con la volatilidad de los precios. Ecuador, en este sentido, resulta ser un país poco atractivo para la inversión al contar con procesos y políticas que limitan la liberalización comercial. La importancia de la IED recae en la generación de empleo e incremento de la producción. La AOD, al igual que la IED, resulta ser menor que las remesas y el incremento más notable se presenta en 2018, año en el que, Ecuador tiene un giro político y se acerca nuevamente a EE. UU; la AOD proveniente de EE. UU representó 20% del valor total de dicho año. En Ecuador, la AOD y la cooperación se centran en asistencia técnica debido a la ineficiencia de las instituciones públicas y corrupción.

Finalmente, la recepción de remesas tiende a comportarse de forma cíclica y procíclica dependiendo el dinamismo de la economía a nivel mundial. En periodos donde existe un decrecimiento del PIB, las remesas se mantienen con un aumento, mostrando su anticiclicidad. No obstante, este factor depende de la estabilidad económica de los países receptores de migrantes. Cuando la economía de estos países es próspera, el flujo de remesas se mantiene y tienden a crecer; a pesar de que a nivel doméstico se enfrente un periodo de crisis. Caso contrario, si existe un ambiente de incertidumbre a nivel internacional que genera que la recepción de remesas decrezca, se produce un aletargamiento del crecimiento del PIB, siendo las dos variables (crecimiento de remesas y PIB) propensas a disminuir. Por último, Ecuador mantiene una economía volátil y su estabilidad macroeconómica se liga a factores externos. Las remesas, por lo tanto, no contribuyen a dicha estabilidad, pero dinamizan la economía al relacionarse con el consumo de los hogares y brindar liquidez.

Referencias

- Amuedo-Dorantes, C. (2006). "Remittances and their microeconomic impacts: evidence from Latin America," *Proceedings*, Federal Reserve Bank of Dallas, pages 187-197., pp. 187-197
- Banco Central del Ecuador (2020). *Evolución del flujo de remesas nacional, 3er trimestre 2020*.
- Benavides, G., (2010). Procesos de deportación en Ecuador. Programa Andino de Derechos Humanos, PADH.
- Biden propone invertir casi USD 987 millones en Centroamérica y Haití. (29 de marzo de 2022). *France 24*. <https://www.france24.com/es/minuto-a-minuto/20220328-biden-propone-invertir-casi-usd-987-millones-en-centroam%C3%A9rica-y-hait%C3%AD>
- Buschschluter, V., (4 de noviembre de 2021). "Es hora de un Plan Ecuador". *BBCNews*.
<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-59163819>
- Cedillo, E., (2010). La estabilidad macroeconómica y las micro, pequeñas y medianas empresas en México. *Revista Venezolana de Gerencia* 15 (52), 531-547.
http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-99842010000400002&lng=es&tlng=es.
- Cerezo de Diego P., (2011). Migraciones, desarrollo, remesas y crisis económica internacional. *Anuario Jurídico y Económico Escurialense*, XLIV, 187-208
- Cismaș, L., Curea-Pitorac, R., & Vădăsan J., (2020). The impact of remittances on the receiving country: some evidence from Romania in European context. *Economic Research-Ekonomska Istraživanja*, 33 (1), 1073-1094, DOI: 10.1080 / 1331677X.2019.1629328
- Cohen, B., (2019). *Advanced Introduction to International Political Economy*. Edward Elgar Publishing Limited.

Chowdhury, A. y G. Mavrotas (2005), “FDI and growth: a causal relationship”, WIDER Working Paper Series, N° 25, Helsinki, Instituto Mundial de Investigaciones de Economía del Desarrollo (UNU-WIDER).

Dolarización: 21 años de aceptación y respaldo. (s.f.). ASOBANCA. Recuperado de:

<https://asobanca.org.ec/analisis-economico/dolarizacion-21-anos-de-aceptacion-y-respaldo/#:~:text=De%20acuerdo%20con%20informaci%C3%B3n%20del%20Instituto%20Nacional%20de%20Estad%C3%ADsticas%20y,debido%20principalmente%20a%20la%20especulaci%C3%B3n.>

Dridi, J., (2019). The Impact of Remittances on Economic Activity: The Importance of Sectoral Linkages. IMF Working paper. 19/175. <https://ssrn.com/abstract=3444150>

García A., (2016). Efectos económicos de los movimientos migratorios en la sociedad de origen y en la de destino. *Revista del Centro Andino de Estudios Internacionales* 16, 53-72.

Gilpin R., (2001). *Global Political Economy Understanding The International Economic Order*. Princeton: Princeton University Press.

Herrera G., (2008). Ecuador: la migración internacional en cifras. [en línea]. FLACSO. Recuperado de: https://flacsoandes.edu.ec/web/imagesFTP/7586.6721.migracion_ecuador_en_cifras_2008.pdf [Accedido 14 de septiembre 2021].

Hines, B., (2019). Las políticas migratorias de Donald Trump. *Nueva Sociedad* 284(23), 53-71.

Kamuleta, K., (2014). El impacto de las remesas en el desarrollo de los países. Comisión de Desarrollo del Parlamento Europeo.

Le Fort Varela, G., Gallardo B., & Bustamante, F., (2020). Macroeconomic stability and economic growth: myths and realities. *Revista de la CEPAL* (131), 109-133

- Mamingui, N., Martín, K., (2018). La inversión extranjera directa y el crecimiento en los países en desarrollo: el caso de los países de la Organización de Estados del Caribe Oriental. *Revista de la CEPAL*, (46), 85-106
- Mesnard A., (2004). Temporary Migration and Capital Market Imperfections. *Oxford Economic Papers*
- Meyer, D., (2016). The impact of Remittances on Economic growth: An econometric model. *Economia* 18(2),147-155.
- Migration Data Portal. Número total de migrantes internacionales a mediados de 2020. [Accedido 13 de septiembre 2021]. Recuperado de: https://www.migrationdataportal.org/international-data?i=stock_abs_&t=2020
- Ministerio de Gobierno (2021). Movimiento migratorio en Ecuador se incrementó en un 20%. [en línea]. Recuperado de: <https://www.ministeriodegobierno.gob.ec/movimiento-migratorio-en-ecuador-se-incremento-en-un-20/> [Accedido 14 de septiembre 2021].
- Miranda B., (23 de agosto de 2018). El éxodo venezolano en Ecuador: la desesperación de quienes desafían las restricciones y se aventuran por rutas ilegales. *BBCNews*.
<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-45291008>
- Munster, B., (2014). Remesas y pobreza desde una perspectiva de género el caso del consejo popular de santa fe (cuba). *CLACSO*.
- Neira, I., Lacalle, M., Portela, M., (2016). Asistencia oficial para el desarrollo, capital social y crecimiento en América Latina. *Revista de la CEPAL*, 116, 32-45
- ¿Por qué es importante la estabilidad de precios? (25 de agosto 2021). Banco Central Europeo. Recuperado de <https://www.ecb.europa.eu/ecb/educational/explainers/tell-me-more/html/stableprices.es.html#:~:text=Por%20estabilidad%20de%20precios%20entendemos,efectos%20negativos%20sobre%20la%20econom%C3%ADa>.
- Ramírez, J., (2013). La Política migratoria en Ecuador: rupturas, continuidades y tensiones. IAEN.

Rozenberg, A., (2000). La balanza de pagos: instrumento de análisis y política económica. Departamento de Economía de la PUCP.

Secretaria Nacional del Migrante. (2017). Plan Nacional de Desarrollo para las Migraciones (2007-2010). https://www.iom.int/sites/g/files/tmzbd1486/files/jahia/webdav/shared/shared/mainsite/microsites/IDM/workshops/managing_return_migration_042108/presentations_speeches/ginebra_fin_al_plan_retorno.pdf

The Reut Institute. (2006). Term Macroeconomic Stability.

The White House (2008). Border Security and Immigration Reform.

Tokman, V., (2010). El empleo en la crisis: efectos y políticas. *CEPAL - Serie Macroeconomía del Desarrollo*, 100.

Toscanini, M., Lapo-Maza, M., & Bustamante, M., (2020). La dolarización en Ecuador: resultados macroeconómicos en las dos últimas décadas. *Información tecnológica*, 31(5), 129-138. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07642020000500129>

Tussie D., (2015). Relaciones Internacionales y Economía Política Internacional: notas para el debate. *Relaciones Internacionales* 48, 155-175.

Zurita González, Jesús (2006). Estabilidad y crecimiento económico: el papel del banco central. *Análisis Económico*, XXI (46),439-455. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41304620>

Villafuerte, D., (2017). La política antinmigrante de Barack Obama y el programa Frontera Sur: consecuencias para la migración centroamericana. *Migración y desarrollo* 15 (28), 39-64.